

Pierre Vidal-Naquet. *El mundo de Homero*. Trad. Daniel Zadunaisky. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001. 124 pp.

El mundo de Homero, vasto y diverso, es abordado en esta obra en algunos de sus aspectos, aquellos que más han impresionado la sensibilidad del prestigioso helenista francés. En efecto, lo que determina la selección de temas a tratar no es otra cosa que el gusto personal de Vidal-Naquet, lector devoto y apasionado de Homero.

El cap. I, "Pequeña historia de dos poemas", informa sobre asuntos relacionados con el autor y su obra: la hipotética ceguera del poeta, su lugar y época de actuación, la transmisión del texto y la lengua en que fueron compuestos los poemas.

El cap. II, "La historia y la geografía", aborda uno de los temas más polémicos de la crítica homérica: el debate sobre el grado de historicidad de los poemas, del cual son pruebas los esfuerzos de los eruditos por reconstruir la geografía homérica y los ingentes estudios, desencadenados a partir de los descubrimientos de H. Schliemann, para determinar cuál de todos los estratos de Hissarlik (Turquía) corresponde a la Troya cantada por Homero.

En el cap. III, "Griegos y troyanos", el autor analiza los rasgos que caracterizan a los dos pueblos en la *Ilíada* y reflexiona sobre el lugar trascendente que cabe a la ciudad de Troya en el poema.

El cap. IV, "La guerra, la muerte y la paz", describe la ideología de la guerra que asoma en la *Ilíada*, una "guerra bella" según Vidal-Naquet, hecha de *aristeias*, normas establecidas y gestos de cortesía, pero también de actos de astucia y de crueldad implacable.

El cap. V, "Ciudad de los dioses, ciudad de los hombres", versa sobre algunas peculiaridades de la presencia divina en el mundo homérico: manifestaciones, favoritismos, alianzas, sacrificios y coincidencias entre la ciudad de los dioses y la de los hombres.

El cap. VI, "Hombres y mujeres, jóvenes y viejos", está dedicado al examen de la figura humana, de manifiesta trascendencia en los poemas. El papel de la mujer es estudiado en la figura de algunos personajes femeninos sobresalientes. Respecto de la oposición juventud-vejez, Vidal-Naquet presenta tres casos de "iniciación consumada" (Telémaco, Néstor y Ulises) y un caso de efobo no consumado (Paris-Alejandro).

El cap. VII, "El rey, el mendigo y el artesano", penetra en el orden social del mundo homérico, claramente dividido en dos estratos: los *aristoi* y el resto de los hombres. Paradigma del primero son los reyes, que ostentan la máxima jerarquía en la escala social. El segundo estrato es ejemplificado en las figuras de mendigos y artesanos, personajes de significativa relevancia en la *Odisea*.

En el cap. VIII, "Poesía", Vidal-Naquet pone de relieve la dimensión poética de la *Ilíada* y la *Odisea*. De los numerosos pasajes dignos de ser comentados, escoge uno que ha ganado su admiración: el relato del último combate y de la muerte de Héctor, en el canto XXII de la *Ilíada*. Respecto de la *Odisea*, valora como gran originalidad la integración del tiempo en el interior del relato.

El último capítulo, "Los problemas homéricos", ha sido destinado a una revisión de los principales hitos de la cuestión homérica, desde la aparición de los *Prolegómenos* de F. A. Wolf (1795) hasta los reveladores estudios en materia de poesía oral de Milman Parry y de su continuador Albert Lord.

La exposición, ágil y escueta, está matizada con ilustraciones y fotos de ruinas, tablillas, ánforas, vasijas y bustos. Para las citas del texto homérico (que incluyen indicación del canto pero no de los versos citados), Vidal-Naquet se ha servido principalmente de las traducciones francesas de P. Mazon, V. Bérard y P. Jaccottet (J. Gómez Hermosilla y F. Baraibar en la versión española).

Es ésta una de las obras que operan como puerta de entrada al mundo homérico. A través de sus páginas Vidal-Naquet ha querido testimoniar cómo el mundo moderno sigue rindiendo tributo a la perdurable genialidad de Homero.